

ellos Antonio Rodríguez, que sentenciaba: "Pido un minuto de silencio por la muerte del sector. Me siento avergonzado de los sindicatos y de vosotros. Me retiro de la lucha por impotencia", abandonando el estrado con lágrimas (El País, 16-4-2002). "El ambiente era cada vez más tenso...". Entonces el presidente de la "mesa negociadora", Abel Gómez, de la UGT, pidió el final de las intervenciones para votar el laudo, no sin antes APUNTILLAR a los huelguistas: "Si decidís ir a la huelga, ésta será ilegal" (Ibi.). A pesar de dejarles en la estacada, más del 25% de un Asamblea de unos 3.000 trabajadores se opuso a la aceptación del laudo.

En el camino quedan unas 1.000 lunas de los autobuses rotas, cientos de ruedas pinchadas y unos 15 procesos abiertos a miembros de piquetes que fueron detenidos por las fuerzas del orden patronal. Piquetes que hicieron posible el paro, sobre los que José Ricardo Martínez, secretario general de UGT-Madrid opinaba lo que sigue: "Las agresiones (de los piquetes) son salvajes e injustificadas.

Tanto UGT como CCOO censuramos estas conductas y nos gustaría que la policía descubriera a esos salvajes" (El País, 14-4-2002).

Con estos burgueses dirigiendo a los huelguistas ¿cómo se podía ganar la lucha? De ninguna manera. El paro estaba condenado a la derrota antes de empezarlo. Enseñanza para las futuras luchas blandas o duras: todas las que estén influenciadas y dirigidas por el sindicalismo subvencionado, institucional, gubernamental u oficial, todas están condenadas a la derrota antes de iniciarla. El sindicalismo de clase se mantiene fuera de todos esos contubernios con la patronal y su Estado. El organigrama, el aparato, del sindicalismo subvencionado se compone de liberados, de profesionales, de especialistas en apagar fuegos sociales, por eso no se les puede utilizar en las luchas obreras, sino que son ellos, con su experiencia, los que desangran y queman a los trabajadores conduciéndoles a la impotencia y a la resignación. La lucha y la organización sindical deben erigirse fuera del sindicalismo subvencionado e institucional.

EL VOLCÁN DE ORIENTE MEDIO ERUPTA LOS CHOQUES DE INTERESES INTERIMPERIALISTAS, SIN SOLUCIÓN DURABLE, EN EL CAPITALISMO

Como escribíamos en el n.º 40, mayo-2001, la agudización del choque de intereses y el ambiente que se venían conformando conducían inexorablemente a la guerra entre israelíes y palestinos.

Desde el punto de vista del capitalismo nacional, los palestinos están obligados a luchar y morir por las pocas propiedades que les van quedando. Los israelíes tienen que masacrar todo lo que ataque, o cuestione, su dominio en Palestina, saben que en cuanto cedan, ese Estado burgués artificialmente levantado por el capitalismo internacional en 1948, se desmoronaría como un montón de arena en el desierto.

La guerra contra Afganistán abrió el ataque estadounidense contra el llamado "eje del mal". Ahora se preparaba el ataque contra la burguesía irakí, con el objetivo confesado de imponer un gobierno en Bagdad, títere de EEUU. Esta tentativa alteraría el orden mundial hasta el punto de darle una gran ventaja estratégica y energética a los yanquis frente a todos sus competidores o aliados-enemigos.

Para retrasar e intentar impedir la toma de Bagdad por EEUU, los imperialistas europeos coordinados con rusos, asiáticos y árabes, han agudizado el enfrentamiento entre palestinos e israelíes, hasta el punto de ayudar a crear un ambiente hostil en la zona contra

la intervención norteamericana en Irak.

Por todo eso, en las MASACRES de palestinos o en la inmolación de los palestinos para responder a los ataques israelíes, debemos ver no sólo los intereses de sus capitalismo nacional sino también la manifestación de los choques de intereses interimperialistas sin todavía matarse directamente entre ellos. Desde el punto de vista burgués, sólo una confederación de ambos Estados burgueses podría reducir el número de MASACRES, aunque probablemente incubaría otra mucho mayor.

Por consiguiente, entendemos que no hay solución durable en el capitalismo para acabar con los choques de intereses y con las masacres israelo-palestinas. Sólo la revolución proletaria internacional pondrá fin a las causas burguesas que provocan los choques y las masacres. Sólo trabajando por la revolución proletaria internacional nos acercaremos a la solución definitiva, a la voladura del volcán y a la extinción de las chispas que saltan en los choques para incendiarlo. ¡Las soluciones nacionalistas son mangueras de gasolina ardiendo sobre el volcán incendiado! ¡Por la confraternización entre proletarios palestinos e israelíes en la lucha sindical y pro la revolución anticapitalista mundial!

**LEE, DIFUNDE
Y APOYA ECONÓMICAMENTE
A LA PRENSA DEL PARTIDO:**

**-EL COMUNISTA
-IL PROGRAMMA COMUNISTA
-INTERNATIONALIST PAPERS**